

Artículo de investigación

Cómo citar:

Hsu, H.; Lin, T. (2025). Que el periodismo ambiental sea visible: la formación profesional de los periodistas agrícolas en Taiwán. *MEDIACIONES*, 21(35), 150-175. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.21.35.2025.150-175>

Editorial:

Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO

ISSN: 1692-5688 | eISSN: 2590-8057

DOI:

<https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.21.35.2025.150-175>


Recibido: agosto 17 de 2025

Aceptado: septiembre 30 de 2025

Publicado: noviembre 26 de 2025


Shih-Hsien Hsu

National Taiwan University
ssandrahsu@ntu.edu.tw

 ORCID 0000-0001-7139-7859
Taiwan

Tsai Hsuan Lin

M.A. National Taiwan University

 ORCID 0000-0003-0930-2630
Taiwan

Que el periodismo ambiental sea visible: la formación profesional de los periodistas agrícolas en Taiwán

Let environmental journalism be seen: the professional formation of journalists in Taiwan

Que o jornalismo ambiental seja visto: a formação profissional dos jornalistas agrícolas em Taiwan

RESUMEN

Este estudio explora cómo los periodistas profesionales en Taiwán cultivan y mantienen la profesionalidad en el periodismo agrícola y ambiental —campos históricamente marginados en los medios de comunicación tradicionales. Mediante un enfoque cualitativo que integra el modelo experto–principiante y la jerarquía de influencias, se seleccionaron seis periodistas de medios independientes como muestra saturada para entrevistas en profundidad realizadas en 2023. Los hallazgos revelan que la profesionalidad se desarrolla a través de una inmersión prolongada en el campo, el aprendizaje autodirigido y la tutoría basada en los principios de verdad, equidad e interés público. Los medios independientes fomentan la autonomía y la colaboración, pero enfrentan limitaciones como recursos reducidos, exigencias de multitarea y riesgo de agotamiento. A pesar de estos desafíos, los periodistas han ampliado la cobertura agrícola hacia el periodismo ambiental, influyendo en la conciencia pública, impulsando respuestas políticas y promoviendo el discurso sobre sostenibilidad. El estudio subraya cómo la profesionalidad, la pasión y el apoyo institucional refuerzan la función democrática del periodismo al abordar la justicia agrícola y ambiental.

Palabras clave: *Periodismo ambiental, periodista agrícola,*



profesionalismo periodístico, experto-principiante, modelo de jerarquía de influencias

ABSTRACT

This study explores how professional journalists in Taiwan cultivate and sustain professionalism in agricultural and environmental journalism — fields historically marginalized in mainstream media. Employing a qualitative approach that integrates the expert-novice approach and the hierarchy of influences model, six journalists from independent outlets were selected as a saturated sample for in-depth interviews conducted in 2023. Findings reveal that professionalism develops through long-term field immersion, self-directed learning, and mentorship emphasizing truth, fairness, and public interest. Independent media foster autonomy and collaboration but face constraints such as limited resources, multitasking demands, and burnout risk. Despite these challenges, journalists have expanded agricultural coverage into environmental journalism, influencing public awareness, prompting policy responses, and advancing sustainability discourse. The study underscores how professionalism, passion, and institutional support reinforce journalism’s democratic function in addressing agricultural and environmental justice.

Keywords: *Environmental journalism, agricultural journalist, journalistic professionalism, expert-novice, hierarchy of influences model*

ABSTRACTO

Este estudio investiga como jornalistas profissionais em Taiwan cultivam e mantêm o profissionalismo no jornalismo agrícola e ambiental — áreas historicamente marginalizadas na mídia tradicional. Utilizando uma abordagem qualitativa que integra o modelo especialista-iniciante e a hierarquia de influências, seis jornalistas de veículos independentes foram selecionados

Conflicto de intereses:

Los autores han declarado que no existen intereses en competencia.



como una muestra saturada para entrevistas em profundidade realizadas em 2023. Os resultados revelam que o profissionalismo se desenvolve por meio de imersão prolongada em campo, aprendizado autodirigido e mentoria baseada nos princípios de verdade, justiça e interesse público. A mídia independente promove autonomia e colaboração, mas enfrenta limitações como recursos escassos, múltiplas demandas de trabalho e risco de esgotamento. Apesar desses desafios, os jornalistas ampliaram a cobertura agrícola para o jornalismo ambiental, influenciando a conscientização pública, impulsionando respostas políticas e fortalecendo o debate sobre sustentabilidade. O estudo destaca como o profissionalismo, a paixão e o apoio institucional reforçam a função democrática do jornalismo ao abordar a justiça agrícola e ambiental.

Palavras-chave: *Jornalismo ambiental, jornalista agrícola, profissionalismo jornalístico, especialista-novato, modelo de hierarquia de influências*

INTRODUCCIÓN

De los márgenes a la visibilidad

El surgimiento del periodismo ambiental en Taiwán refleja no solo cambios estructurales en el panorama mediático, sino también los esfuerzos sostenidos de un pequeño grupo de periodistas profesionales cuya dedicación transformó la comprensión pública sobre la agricultura y la ecología. Históricamente, tanto la cobertura agrícola como la ambiental han sido marginadas en los medios de comunicación convencionales de Taiwán. Los temas agrícolas suelen aparecer únicamente durante crisis, como cuando los tifones devastan cultivos, los precios de los alimentos aumentan o estallan escándalos de seguridad alimentaria. En tales coberturas, los agricultores suelen ser retratados como dependientes de la asistencia, una narrativa que oculta su resiliencia, innovación y capacidad de agencia. Como resultado, el público ha desarrollado una visión estrecha y centrada en crisis, desconectada de la importancia ambiental, social y económica de la agricultura. La cobertura escasa y episódica ha ampliado la brecha entre lo rural y lo urbano, dejando invisibles los problemas estructurales. Incluso cuando los medios tradicionales cubren temas agrícolas, suele tratarse de reportajes carentes de profundidad, consistencia y autoridad, fácilmente eclipsados por noticias políticas sensacionalistas o contenido de entretenimiento.

En medio de este abandono, un pequeño grupo de periodistas comenzó a transformar el campo desde adentro. Entre ellos, cinco reporteros —que luego fundarían **News & Market** en 2011— reconocieron la ausencia en Taiwán de una cobertura profesional y sostenida de

los temas agrícolas y ambientales. Fundaron el medio con una misión clara: hacer visible la información agrícola, conectarla con la justicia ecológica y social, y formar nuevos talentos periodísticos capaces de producir reportajes profundos basados en evidencia. Durante la última década, **News & Market** se ha convertido en una sala de redacción independiente pionera que redefine los límites del periodismo ambiental en Taiwán. Su compromiso atrajo a reporteros afines, creando una comunidad pequeña pero influyente de periodistas especializados en temas previamente ausentes del discurso dominante.

El trabajo colectivo de estos periodistas ha ampliado la cobertura agrícola hacia un periodismo ambiental en sentido pleno. Sus reportajes abarcan desde temas locales —como la instalación de paneles solares que invaden tierras agrícolas, la agricultura alpina o el manejo del estiércol de pollo— hasta asuntos nacionales e internacionales, incluyendo políticas comerciales, soberanía alimentaria y transiciones hacia la sostenibilidad. Sus historias han revelado consecuencias no previstas de políticas “verdes”, como el desarrollo fotovoltaico que sustituye suelos fértiles por infraestructura solar, y han examinado disputas comerciales a través del Estrecho y su impacto en los medios de vida rurales. Gracias a estos esfuerzos, la información agrícola se ha convertido en una plataforma para examinar la compleja interacción entre políticas ambientales, justicia económica y vida cotidiana.

Este cambio no solo ha aumentado la conciencia pública, sino que también ha influido en políticas y prácticas profesionales. News & Market y su equipo han recibido importantes reconocimientos periodísticos, incluido el **Premio SOPA 2024 Carlos Tejada a la Excelencia en Periodismo de Investigación**. Su éxito demuestra que el rigor profesional, la integridad ética y la especialización pueden prosperar incluso en organizaciones pequeñas y con recursos limitados. De manera importante, su labor de mentoría ha formado a una nueva generación de reporteros que combinan artesanía periodística con conocimientos agrícolas, asegurando que el campo continúe creciendo en alcance y profesionalismo.

Este desarrollo se produce en un contexto de desafíos globales al periodismo. La transformación digital ha alterado profundamente la producción informativa y debilitado la confianza pública. Las plataformas sociales dominan la atención de la audiencia, mientras que los modelos de negocios basados en publicidad y los algoritmos han fomentado la sobrecomercialización, la desinformación y el debate polarizado (Picard, 2020; Nielsen & Ganter, 2018). En este entorno, el periodismo profesional —fundado en estándares éticos y conocimiento especializado— es más vital que nunca para sostener una ciudadanía informada y la rendición de cuentas democrática (Bimber & Gil de Zúñiga, 2020).



En Taiwán, los estándares profesionales varían ampliamente entre salas de redacción. Mientras que los grandes medios priorizan la inmediatez y las métricas, los periodistas independientes enfatizan la autenticidad, la equidad y el interés público. Como señalan Weaver y Willnat (2012), la profesionalización del periodismo es tanto normativa como técnica: requiere compromiso ético y, al mismo tiempo, conocimientos específicos del campo. Los periodistas agrícolas y ambientales encarnan esta dualidad: traducen realidades ecológicas complejas en narrativas accesibles, sin abandonar el rigor metodológico y ético.

Este estudio se centra por ello en seis periodistas —dos de ellos fundadores de News & Market— cuya dedicación ha dado visibilidad al periodismo agrícola y lo ha elevado a una forma reconocida de periodismo ambiental. La investigación examina cómo definen y ponen en práctica valores profesionales, cómo evolucionan de principiantes a expertos y cómo múltiples capas de influencia (individuales, rutinarias, organizacionales e institucionales) moldean su desarrollo profesional. Basándose en la teoría experto–principiante (Chi, Glaser & Farr, 1988) y en el modelo de jerarquías de influencia (Reese & Shoemaker, 2016; Shoemaker & Reese, 1996), este trabajo aplica entrevistas cualitativas en profundidad para analizar cómo estos periodistas adquieren y aplican conocimientos profesionales, negocian su autonomía y sostienen su compromiso ético en un ecosistema mediático desafiante. En última instancia, busca mostrar cómo su esfuerzo colectivo no solo fortaleció el periodismo agrícola, sino que dio origen al periodismo ambiental contemporáneo en Taiwán: un campo construido sobre profesionalismo, perseverancia y propósito.

Profesionalismo periodístico

El profesionalismo distingue al periodismo como una ocupación basada en conocimiento y cimentada éticamente. Nayman (1973) identificó cuatro atributos: **experticia, autonomía, compromiso y responsabilidad**, los cuales en conjunto establecen la legitimidad social del periodismo. La experticia surge de la educación y la experiencia; la autonomía garantiza juicio independiente; el compromiso refleja dedicación al servicio público; y la responsabilidad ancla el contrato ético entre el periodismo y la sociedad. En la práctica, estos principios se traducen en la búsqueda de precisión factual, integridad moral y responsabilidad cívica, conformando el fundamento ético y cognitivo de la labor periodística.

Sobre esta base, Luo (1995) y Chien (1998) conceptualizaron el profesionalismo a partir del conocimiento sistemático, la responsabilidad ética y la autorregulación organizacional. Chien (1998) destacó dos componentes interdependientes: **ética profesional** (autonomía y responsabilidad social) y **competencia profesional**, que integra conocimiento declarativo

("saber qué") con conocimiento procedimental ("saber cómo"). El primero incluye teorías de comunicación, marcos éticos y normas profesionales; el segundo implica la aplicación de dichos marcos en tareas periodísticas como verificación, investigación y construcción narrativa.

El periodismo profesional depende, por tanto, tanto de la integridad ética como de la capacidad técnica. La formación continua es esencial para mantener estándares profesionales frente a cambios tecnológicos y estructurales. Diversos estudios empíricos muestran que el profesionalismo se moldea a través de rutinas diarias de indagación, verificación y toma ética de decisiones. Por ejemplo, Chiang (2022) mostró que las decisiones de verificación en las salas de redacción dependen del contexto: de los recursos institucionales, las expectativas editoriales y el interés público percibido. Anteriormente, Chiang (2009) encontró que los periodistas internalizan rutinas previas y normas organizacionales al enmarcar historias, revelando cómo el profesionalismo se negocia continuamente entre principios ideales y restricciones prácticas.

Si bien estos estudios se han centrado mayormente en reporteros generalistas, el profesionalismo del periodista agrícola requiere una comprensión más amplia de la experticia especializada. Los reporteros agrícolas deben navegar la intersección entre ciencia, política, medio ambiente y sociedad, traduciendo información compleja en narrativas accesibles, precisas y socialmente relevantes. Su profesionalismo, por tanto, va más allá de las habilidades periodísticas convencionales e incluye conocimiento especializado y marcos interpretativos —esquemas cognitivos— que les permiten reconocer, interpretar y contextualizar asuntos agrícolas y ambientales. Este estudio sostiene que dicho desarrollo puede entenderse mejor mediante el enfoque experto–principiante, que concibe la experticia como producto de la experiencia acumulada, el conocimiento estructurado y el refinamiento cognitivo a lo largo del tiempo.

De principiante a experto: desarrollo profesional en el periodismo

La distinción entre periodistas principiantes y expertos ha sido un foco central de las investigaciones cognitivas y mediáticas sobre el desarrollo del conocimiento profesional. Diversos estudios muestran que estas diferencias se deben principalmente a variaciones en la experiencia acumulada, la organización del conocimiento y la comprensión contextual (Chung, 1994). Las personas más profundamente comprometidas con un campo —como el periodismo agrícola— demuestran mayor capacidad para organizar, interpretar y aplicar información, lo que conduce a reportajes más completos y profundos.



Liang (1990) encontró que los periodistas expertos recuerdan más detalles y matices, incluyendo factores contextuales, motivaciones de actores y consecuencias interrelacionadas. También son más hábiles al realizar inferencias complejas e integrar perspectivas diversas en narrativas coherentes. Como señala Chung (1994), los periodistas especializados desarrollan estructuras cognitivas más profundas que guían su toma de decisiones y aumentan su precisión interpretativa.

Stocking y Gross (1989) argumentan que los expertos difieren de los principiantes no solo en la cantidad de conocimiento, sino también en la complejidad y adaptabilidad de sus estructuras cognitivas. Los expertos muestran mayor tolerancia a la ambigüedad, consideran evidencia conflictiva antes de llegar a conclusiones y evitan razonamientos lineales y superficiales. Chung (1997) identificó tres dimensiones clave de la experticia periodística:

- interacción estratégica con los contextos de cobertura (selección de ángulos, fuentes y enfoques);
- representación del evento (cómo el periodista modela e interpreta mentalmente los hechos);
- estructuras de conocimiento a largo plazo, donde convergen conocimiento especializado e inteligencia social.

La **teoría de los esquemas** aporta una explicación cognitiva para estos patrones. Los esquemas son marcos mentales que organizan y almacenan información, permitiendo interpretar datos nuevos con eficiencia (Rumelhart & Norman, 1978). Los expertos poseen esquemas más complejos e interconectados, lo que les permite procesar información con mayor rapidez y precisión (Chi, Glaser & Farr, 1988). En periodismo, la complejidad del esquema determina cuán eficazmente un reportero identifica la relevancia de un hecho, evalúa credibilidad y conecta eventos emergentes con narrativas sociales más amplias.

Este marco cognitivo vincula el conocimiento profesional con la ética y las rutinas periodísticas. Como demostraron Chung (1997) y Chen (2004), los principiantes dependen en gran medida del conocimiento declarativo —aprendizaje formal de reglas y procedimientos—, pero a través de la práctica iterativa, la mentoría y la reflexión, van interiorizando el conocimiento procedimental, transformando la teoría en juicio profesional intuitivo. Esta transición del “saber qué” al “saber cómo” marca la maduración cognitiva y ética del periodista. La refinación de esquemas sostiene este proceso: al enfrentar situaciones variadas, los reporteros integran nuevas experiencias en sus marcos mentales, lo que mejora su capacidad para anticipar desafíos éticos, interpretar problemas complejos y actuar con autonomía dentro de los estándares profesionales.

En el contexto del periodismo agrícola, esta progresión de principiante a experto es especialmente significativa. El campo exige desarrollar conocimientos especializados en agricultura, ecología y políticas públicas, al tiempo que se mantienen los ideales más amplios del periodismo. Su aprendizaje es por tanto cognitivo y contextual —configurado por la experiencia situacional, la mentoría de reporteros experimentados y las normas organizacionales—. A través de estos procesos, los principiantes adquieren gradualmente la capacidad de sintetizar datos complejos, interactuar con fuentes diversas y producir periodismo que conecte la experiencia rural con el entendimiento público.

Adoptar la perspectiva experto–principiante permite así explorar no solo cómo los reporteros agrícolas adquieren conocimientos específicos del dominio, sino también cómo se cultiva el profesionalismo mediante un desarrollo cognitivo y ético continuo.

La Jerarquía de Influencias sobre el Profesionalismo Periodístico

El Modelo de la Jerarquía de Influencias (Shoemaker & Reese, 1996) ofrece un marco analítico multinivel para examinar cómo fuerzas internas y externas moldean el desarrollo profesional de los periodistas y la producción de noticias. Mientras que el enfoque novato–experto se centra principalmente en la cognición individual y el aprendizaje, el modelo de jerarquías sitúa el profesionalismo dentro de contextos estructurales más amplios, que abarcan desde factores personales hasta restricciones organizacionales e institucionales. Esta integración resulta especialmente pertinente para el periodismo agrícola y ambiental en Taiwán, donde el crecimiento profesional ocurre dentro de organizaciones pequeñas, con recursos limitados y una fuerte orientación misional, que operan en un entorno digital en rápida evolución.

En el nivel individual, estudios previos destacan cómo los atributos personales, las experiencias y los valores influyen en las decisiones periodísticas. Shoemaker (1991) identificó factores como heurísticas cognitivas, sistemas de valores, rasgos de personalidad y concepciones del rol profesional que afectan la manera en que los periodistas interpretan los acontecimientos. Investigaciones más recientes (Deuze, 2005; Ferrucci & Vos, 2017; Jaakkola et al., 2015) muestran que la identidad profesional emerge de una negociación entre los valores personales y las normas ocupacionales. Ferrucci (2018) encontró que, mientras los reporteros novatos suelen priorizar la inmediatez y la visibilidad, los periodistas experimentados se centran en el impacto social a largo plazo y el compromiso cívico. En el caso del periodismo agrícola, estas variaciones individuales pueden influir en cómo los reporteros conceptualizan su misión profesional: equilibrar la defensa de las comunidades rurales con la objetividad y la responsabilidad ante el público.

En el nivel organizacional, los valores profesionales se refuerzan (o se restringen) a través de la cultura de la sala de redacción, las normas editoriales y las misiones institucionales. Los periodistas nuevos atraviesan procesos de socialización que les enseñan rutinas y expectativas organizacionales (Louis, 1980). Estudios clásicos como Breed (1955) demostraron cómo el control editorial y la autoridad institucional moldean las decisiones periodísticas mediante sistemas de recompensas y sanciones. Investigaciones posteriores (Hanitzsch et al., 2010; Ferrucci, 2015; Silva & Eldridge, 2020) subrayan que las jerarquías de las salas de redacción y las estructuras de propiedad influyen significativamente en la selección de temas y el encuadre informativo. Los medios agrícolas independientes, como News & Market, suelen operar fuera de los marcos comerciales convencionales, apoyándose en modelos híbridos de financiamiento y normas profesionales colectivas. En estos contextos, la mentoría y la colaboración entre pares desempeñan un papel crucial en la transmisión de estándares profesionales, compensando la ausencia de programas de formación formalizados. Además, la transformación digital exige que los periodistas dominen nuevas competencias —visualización de datos, narrativas multimedia y reporteo asistido por IA—, que redefinen aún más las expectativas organizacionales de profesionalismo.

Integrando estas perspectivas, este estudio utiliza el modelo de jerarquía de influencias para explorar cómo se desarrolla el profesionalismo de los periodistas agrícolas tanto en el nivel individual como en el organizacional. Examina cómo la acumulación de conocimiento personal, los valores éticos y la motivación profesional interactúan con la cultura de la sala de redacción, la misión institucional y las limitaciones de recursos para moldear la experticia periodística. Combinado con el marco novato–experto, este enfoque permite comprender el profesionalismo no como un atributo fijo, sino como un constructo evolutivo que emerge de la interacción entre la cognición, el aprendizaje social y las restricciones estructurales.

En consecuencia, este estudio aborda las siguientes preguntas de investigación:

- RQ1: ¿Cómo definen los periodistas agrícolas el alcance, los valores y el foco del periodismo agrícola y ambiental?
- RQ2: ¿Cómo comprenden, manifiestan y cultivan el profesionalismo periodístico en su trabajo?
- RQ3: ¿Cómo influyen los factores individuales, organizacionales y contextuales en la formación y el desarrollo profesional de los periodistas agrícolas?

MÉTODO

Este estudio emplea un diseño cualitativo, utilizando entrevistas en profundidad semi-estructuradas para explorar cómo los periodistas agrícolas en Taiwán desarrollan competencias profesionales y acumulan conocimiento específico del campo. La investigación buscó comprender cómo los periodistas identifican temas, realizan entrevistas, gestionan fuentes y negocian roles profesionales bajo influencias individuales y organizacionales. Este enfoque fue seleccionado por su capacidad para revelar experiencias vividas, procesos cognitivos y reflexiones profesionales que a menudo son inaccesibles mediante métodos cuantitativos. Como sugieren Wimmer y Dominick (2006), las entrevistas cualitativas permiten reconstruir el significado de las acciones sociales a través del diálogo entre investigador y participante, lo cual posibilita captar cómo se construyen las normas profesionales y la experticia dentro del contexto singular del periodismo agrícola.

Se utilizó un muestreo intencional para reclutar a seis periodistas que han producido de manera consistente reportajes agrícolas y ambientales en medios tradicionales e independientes de Taiwán. A pesar de las diferencias de trayectoria, desde reporteros principiantes hasta veteranos, todos los participantes han ganado múltiples premios periodísticos y cuentan con reconocimiento público por su excelencia profesional. Sus años de experiencia abarcan tres niveles de desarrollo profesional: tres periodistas sénior con más de 20 años de trayectoria (Hsiao-Fei Feng, Wen-Hao Wang y Jia-Shan Tsai), dos periodistas de media carrera con aproximadamente 10 años (Huei-Jhen Lin y Yu-Yun Yang), y un reportero emergente con menos de dos años (Wen-Yang Sun). Esta diversidad permitió comparar a lo largo del continuo novato-experto, garantizando saturación teórica, dado que todos representan actores clave en el pequeño pero influyente sector del periodismo agrícola en Taiwán.

Las entrevistas se realizaron entre agosto y septiembre de 2023, con una duración de entre 1,5 y 2,5 horas. Utilizando un formato semi-estructurado, las conversaciones abordaron los antecedentes educativos y profesionales, las rutinas de la sala de redacción, las experiencias de formación y las conceptualizaciones del profesionalismo. Para profundizar la comprensión contextual, los investigadores también revisaron trabajos publicados por cada participante (incluidas series investigativas, reportajes especiales y piezas galardonadas) antes de las entrevistas. Estos textos sirvieron para formular preguntas específicas, incentivando a los participantes a reflexionar sobre la selección de temas, los procesos de verificación y las decisiones éticas. Esta triangulación entre las narrativas de las entrevistas y el análisis textual permitió una comprensión más rica de cómo el profesionalismo y la experticia periodística se manifiestan en distintas etapas de la carrera dentro del campo de las noticias agrícolas en Taiwán.



RESULTADOS

Redefinir el periodismo agrícola: motivación, visión y testimonio de una transformación

El periodismo agrícola en Taiwán ha sido profundamente redefinido durante las últimas dos décadas por un pequeño grupo de reporteros profesionales guiados por una fuerte misión. Los seis entrevistados en este estudio —periodistas sénior, de media carrera y en etapa inicial, todos ellos múltiples veces galardonados y reconocidos por sus pares— coinciden en que la agricultura no es un tema especializado marginal, sino un dominio interdisciplinario vinculado con la justicia ambiental, la política alimentaria, el comercio, el uso del suelo, el trabajo y la sostenibilidad. Describen la agricultura como un sistema social que determina lo que la gente come, cómo se utiliza la tierra y qué voces acceden a la esfera pública. En esta perspectiva, el periodismo funciona como una práctica de traducción: conecta las realidades rurales con los públicos urbanos y vuelve visibles las luchas locales como asuntos de interés colectivo. Históricamente, señalan, la agricultura estuvo marginada en las noticias convencionales, emergiendo solo durante eventos adversos (por ejemplo, tifones, alzas de precios), lo que produjo una imagen unidimensional de los agricultores como receptores pasivos de ayuda. El surgimiento de medios especializados amplió tanto el alcance como la profundidad de la cobertura, reemplazando el tratamiento episódico por un reporteo sistemático, sostenido y sustentado en evidencias.

Las motivaciones para entrar y permanecer en los temas agrícolas y ambientales surgieron de encuentros personales, trayectorias profesionales y redes sociales que expusieron a los reporteros a desigualdades rurales, riesgos ambientales y fallas políticas. Periodistas sénior como Feng y Wang vinculan su compromiso inicial con la reconstrucción comunitaria tras grandes desastres, lo cual evolucionó hacia la creación de plataformas independientes (como *News & Market*) dedicadas explícitamente a la agricultura, la alimentación y la sostenibilidad ambiental. Tsai y Lin llegaron desde el periodismo cultural y de interés humano, antes de reconocer que la agricultura se sitúa en la intersección entre justicia social, desarrollo económico y política ambiental. Para Yang, el periodismo agrícola se convirtió en una vocación investigativa de largo aliento; su serie de un año sobre “agricultura alpina” combinó datos ambientales, historias orales y análisis normativo para documentar erosión y sobreexplotación. Sun, el entrevistado más joven, con formación en horticultura, concibe la fuente como una oportunidad para fusionar alfabetización científica con artes narrativas, traduciendo conocimiento técnico en historias socialmente significativas. A pesar de sus

diferentes puntos de entrada, los seis articulan una ética compartida de servicio público y la convicción de que el periodismo agrícola fomenta la conciencia cívica y la responsabilidad ambiental.

A lo largo de las entrevistas, los participantes ofrecieron una definición común de la fuente, amplia y principista. En términos sustantivos, “agricultura” ahora abarca: (1) impactos ambientales (por ejemplo, pérdida de tierras y erosión del suelo, instalación de energías renovables en tierras agrícolas, manejo de estiércol y metales pesados, reforestación y contabilidad de carbono); (2) política y relaciones internacionales (por ejemplo, restricciones comerciales a frutas específicas, controversias sobre ractopamina, seguros agrícolas y riesgos ocupacionales, seguridad alimentaria vinculada a los ODS); (3) problemas económicos y estructurales tratados como fallas sistémicas más que como eventos aislados (por ejemplo, escasez recurrente de huevos, volatilidad de precios); y (4) historias humanas y temas sociales (por ejemplo, derechos de tierras de pueblos indígenas, trabajo migrante). Normativamente, los reporteros priorizan asuntos que consideran importantes y subcuñados, se comprometen con el escrutinio independiente de actores poderosos y buscan deliberadamente “la noticia escondida” en un campo que describen como una “montaña de tesoros” repleta de temas relevantes pero ignorados. Esta orientación se aleja de los incidentes sensacionalistas para descubrir las estructuras recurrentes que los originan.

Un segundo tema igualmente relevante es la filosofía sobre la audiencia. Mientras que las publicaciones agrícolas tradicionales estaban dirigidas principalmente a practicantes, los periodistas agrícolas actuales escriben conscientemente para un público amplio. Buscan reducir las barreras de entrada proporcionando contexto, minimizando el tecnicismo y construyendo narrativas accesibles sin sacrificar rigor. Varios enfatizan escribir para lectores sin conocimientos previos; otros experimentan con formatos y canales —fotoreportajes sólidos, gráficos explicativos, pódcast e incluso audio en taiwanés para agricultores trabajando en el campo— con el fin de reducir brechas urbano-rurales y atender necesidades informativas diferenciadas. La seguridad alimentaria se reconoce como el punto de mayor preocupación pública; los reporteros aprovechan esta atención para ampliar la comprensión de los lectores hacia cuestiones estructurales relativas a la tierra, las políticas y los límites ecológicos.

Finalmente, los entrevistados son testigos colectivos y, a la vez, impulsores de la transformación del campo. Recuerdan un entorno mediático en el que “no había noticias agrícolas” más allá de picos de malas noticias; sin embargo, los medios agrícolas independientes demostraron que una cobertura especializada y sostenida puede ganar premios nacionales, influir en debates de política pública y construir audiencias estables. Con el tiempo, las



salas de redacción tradicionales comenzaron a asignar reporteros agrícolas y a reconocer el valor público de la fuente. Aun así, los periodistas identifican nuevas restricciones: mayor control gubernamental sobre los mensajes, acceso más lento a documentos públicos, reticencia de expertos por temor al acoso en línea y el desafío de mantener atención en problemas estructurales de largo plazo más allá de la seguridad alimentaria orientada al consumidor. A pesar de ello, su respuesta es redoblar los valores profesionales —búsqueda de la verdad, equidad, independencia y responsabilidad social— cultivados mediante la práctica, la mentoría, la autoformación continua (incluyendo la lectura de literatura académica y medios extranjeros) y culturas colaborativas de sala de redacción que comparten fuentes y conocimiento artesanal. En suma, los periodistas agrícolas de Taiwán han expandido tanto el alcance como el propósito de la fuente: de la cobertura puntual de eventos agrícolas a un periodismo investigativo de interés público que vincula producción, ecología y política; y, al hacerlo, reafirman el rol democrático del periodismo de dar testimonio, conectar comunidades y posibilitar decisiones informadas y éticamente comprometidas.

Práctica profesional y desarrollo de competencias

A lo largo de las entrevistas, los periodistas agrícolas articularon una comprensión compartida del profesionalismo basada en la búsqueda de la verdad, el servicio público y la rendición de cuentas, adaptando estos principios a las particularidades de las fuentes agrarias y ambientales. Definen su lealtad primordial como hacia la verdad verificable —no hacia la conveniencia de las fuentes ni hacia agendas partidistas— y describen la imparcialidad como un oficio ejercido: reunir múltiples perspectivas, aportar contexto y hacer sistemas complejos legibles para lectores distantes del trabajo agrícola. Este ethos conlleva una aspiración cívica. Los reporteros conciben su trabajo como un puente entre ciudad y campo, elevando cuestiones como el mal uso del suelo, la precariedad laboral, las externalidades ambientales y la seguridad alimentaria de titulares episódicos a asuntos de preocupación sostenida. Varios subrayan un enfoque constructivo: además de diagnosticar fallas, buscan visibilizar soluciones factibles o alternativas de política basadas en casos comparativos. En sus palabras, el “profesionalismo” en el periodismo agrícola implica definir problemas con precisión, descubrir información oculta y dotar a la ciudadanía de herramientas para tomar decisiones informadas.

El profesionalismo se hace visible en la práctica cotidiana: cómo se descubren las ideas de historias, cómo se reúnen y verifican evidencias, cómo se redactan las narrativas y cómo se vincula a las audiencias. La búsqueda de temas combina la serendipia con esquemas de conocimiento acumulado. Los reporteros encuentran regularmente ángulos prometedores

durante tareas de campo y transforman observaciones incidentales en investigaciones con potencial de agenda. Una serie premiada sobre “agricultura alpina”, por ejemplo, comenzó como coberturas rutinarias de productores frutícolas; las notas de campo sobre coles sembradas en pendientes pronunciadas desencadenaron un año de investigación sobre erosión y sobreuso, y luego inspiraron una investigación más amplia sobre el uso de estiércol. Patrones similares emergen en distintos medios: las ideas se originan en viajes de campo, sugerencias de agricultores o académicos, corresponsales locales y deliberación editorial. Aunque los editores suelen iniciar proyectos evaluando la “importancia pública” de un tema desconocido para muchos lectores, las propuestas de los reporteros siguen siendo esenciales al triangular señales débiles provenientes de las comunidades y del conocimiento acumulado.

El trabajo informativo sostiene este oficio. Una vez definido el tema, los periodistas integran evidencias heterogéneas —fotografía de campo, mapeo de sitios, documentos de política, anuarios estadísticos, bases de inspección y reportes de investigación— y las interrogan de manera iterativa. Un reportero sénior detalló una auditoría geoespacial manual de paneles solares en tierras agrícolas: fotografiar sitios, consultar catastros y validar observaciones con imágenes satelitales para demostrar vacíos regulatorios y riesgos ecológicos. Otros describieron búsquedas rutinarias en portales gubernamentales, bases regulatorias (sobre precios, comercio o enfermedades) y literatura técnica para detectar anomalías como niveles atípicos de metales pesados. La verificación es dialógica: se contrastan afirmaciones con múltiples fuentes; discrepancias activan segundas y terceras consultas; se busca evidencia documental para superar el rumor. Varios mencionaron rutinas básicas de periodismo de datos —números públicos y herramientas simples— para hacer legibles patrones ocultos a audiencias no especialistas. Con el tiempo, los reporteros aprenden qué expertos son confiables en cada subtema, cómo leer los límites de un conjunto de datos y cuándo evitar afirmaciones disputadas.

El trabajo con fuentes es igualmente constitutivo de la competencia. Las redes se cultivan mediante rutinas de la fuente, mentoría organizacional e inmersión prolongada en campo. Estancias largas en comunidades montañosas, por ejemplo, permitieron construir relaciones con agricultores, líderes comunitarios y cooperativas; la confianza se acumuló a medida que los periodistas se unían al trabajo diario, acompañaban visitas médicas y retornaban con coberturas precisas e imparciales. Estos lazos abrieron puertas a grupos reticentes (p. ej., productores avícolas temerosos del estigma en reportajes sobre estiércol). Organizacionalmente, el conocimiento y los contactos circulan de manera deliberada: colegas sénior presentan a los juniors ante actores clave, lideran visitas conjuntas de campo y revisan

borradores antes de su publicación. Esta ecología horizontal propia de equipos pequeños transmite no solo nombres y números, sino también conocimiento tácito: cómo aproximarse a interlocutores sensibles, cuándo otorgar anonimato y cómo formular preguntas que generen respuestas sustantivas sin cerrar el diálogo.

Las prácticas de escritura revelan un arco similar de aprendizaje profesional. Los reporteros experimentados describen esquematizar a partir de preguntas y “capítulos” para asegurar que la estructura siga la evidencia, mientras que los más jóvenes enfatizan experimentar con la voz y el ángulo: recurrir a retratos laterales cuando las fuentes principales eran reticentes, o incorporar testigos adicionales para robustecer la caracterización. En todos los niveles, los entrevistados subrayaron dos anclas éticas de la escritura profesional: claridad y cuidado. La claridad implica traducir conocimiento técnico en prosa accesible para lectores alejados del mundo agrícola; el cuidado exige minimizar daños innecesarios, especialmente cuando los sujetos pueden ser vulnerables a la estigmatización en línea o a consecuencias normativas. Ambas anclas se refuerzan mediante revisión interna entre pares: los colegas leen borradores, corrigen errores y exigen mayor solidez en las fuentes.

El trabajo con audiencias —descrito por algunos como “marketing”, aunque entendido como una función editorial central— cierra el ciclo profesional. Dado que las noticias agrícolas deben servir tanto a públicos generales como a practicantes, los reporteros escriben pensando en su utilidad para el lector. Algunas piezas se orientan a necesidades prácticas de agricultores; otras decodifican crisis (por ejemplo, restricciones comerciales o fluctuaciones de precios) para audiencias más amplias. Debido a la escasez de personal y presupuesto, los equipos priorizan formatos que maximicen la comprensión (texto de largo aliento con visuales sólidos), experimentan de manera selectiva con plataformas sociales y monitorean el desplazamiento del tráfico desde redes hacia búsquedas y accesos directos, signo de confianza y hábito lector. El objetivo no es perseguir viralidad, sino respetar al lector como ciudadano: elegir temas de relevancia cívica y desarrollarlos con lenguaje claro y preciso. Esta orientación hacia el lector, combinada con reporteo prolongado en campo, ayuda a explicar por qué los seis entrevistados —desde novatos hasta veteranos— han producido trabajos premiados por sus pares.

En conjunto, las entrevistas muestran que la experticia es situada y acumulativa. Los periodistas agrícolas descubren temas mediante observación inmersiva, construyen evidencia a través de verificación mixta, convierten hallazgos en narrativas comprensibles y trabajan para formar públicos capaces de juicio informado. Mediante la circulación organizacional del conocimiento y la experiencia prolongada en contexto, el conocimiento declarativo adquirido en la formación y en los primeros encargos se transforma en fluidez procedimental (en línea

con el modelo novato–experto), permitiendo que incluso reporteros jóvenes produzcan trabajo al más alto nivel profesional del campo.

De novato a experto: crecimiento profesional y formación del conocimiento

El desarrollo profesional de los periodistas agrícolas se despliega a través de un proceso dinámico e iterativo que se alinea estrechamente con el marco novato–experto. En el nivel inicial, los reporteros novatos suelen comenzar con conocimiento contextual limitado y habilidades básicas de reporte. Su trabajo temprano se enfoca más en la exactitud, la transcripción y la rapidez que en la profundidad analítica. Muchos describen el impacto inicial de enfrentar la complejidad de los sistemas agrícolas —donde confluyen dimensiones económicas, ambientales y políticas— y admiten dificultades para distinguir lo esencial de lo periférico. Los primeros reportajes suelen ser “omnibus”, sin un foco claro orientado por un problema; las entrevistas tienden a apoyarse en cuestionarios rígidos antes que en un diálogo adaptativo y exploratorio. Sin embargo, esta etapa ofrece ventajas distintivas: la apertura mental, la humildad y la curiosidad permiten a los novatos hacer preguntas fundamentales que reporteros experimentados podrían pasar por alto. Su perspectiva de “pizarra en blanco”, libre de hábitos arraigados, ilumina puntos ciegos en la cobertura rutinaria e introduce nuevos marcos para comprender los problemas agrícolas.

En contraste, los periodistas expertos despliegan estructuras de conocimiento altamente integradas (esquemas) que entrelazan política, ecología, economía, derecho, ciencia e historia comunitaria en un marco interpretativo coherente. Años de trabajo de campo, mentoría y reflexión les permiten reconocer patrones recurrentes y diagnosticar rápidamente qué significa un evento superficial dentro de un sistema más amplio. Por ejemplo, en lugar de reportar una escasez temporal de huevos, los expertos vinculan el síntoma con mecanismos subyacentes como cadenas de suministro de alimento, incentivos de precios o vacíos regulatorios. Su organización cognitiva sostiene el escepticismo frente a narrativas de una sola fuente, la precisión para identificar valor noticioso y la claridad para hacer comprensibles procesos agrícolas complejos. Esta fluidez procedimental les permite moverse con soltura entre bases de datos, documentos normativos, observación de campo y entrevistas, sintetizando evidencia heterogénea en narrativas creíbles y atractivas. Su compromiso de largo plazo también cultiva una identidad moral: un sentido sostenido de responsabilidad hacia la verdad, la equidad y el servicio público que sustenta su identidad profesional.



No obstante, la experticia no está exenta de vulnerabilidades. Esquemas densos y rutinarios pueden cristalizar en “puntos ciegos del experto”: la familiaridad excesiva puede llevar a suponer conocimientos inexistentes en el lector o a juicios prematuros que pasan por alto novedades. Los periodistas sénior reconocen la necesidad de “auto-renovarse” como novatos —renovar su mirada leyendo más allá de su fuente, aprendiendo nuevas herramientas como visualización de datos o verificación geoespacial, y buscando la crítica entre pares para desafiar supuestos arraigados. El desgaste profesional es otro riesgo: el ritmo sostenido del reporteo investigativo, sumado a recursos organizacionales limitados, puede tensionar la capacidad cognitiva requerida para la verificación y el acompañamiento ético de las fuentes. Los expertos eficaces equilibran dominio y renovación, manteniendo la curiosidad y la empatía como defensas contra la complacencia.

La transición de novato a experto se construye mediante ciclos reiterados de práctica, retroalimentación y reflexión. Los novatos suelen ser “arrojados al campo”, aprendiendo en la práctica al cubrir fuentes diarias, realizar entrevistas y escribir bajo presión de cierre. Estas rutinas convierten el conocimiento declarativo —saber qué implica una política o un proceso— en competencia procedimental —saber cómo confirmar hechos, interpretar datos e identificar fuentes creíbles—. Con el tiempo, la experiencia acumulada ayuda a los periodistas a internalizar qué actores son confiables en cada subtema, cómo evaluar las limitaciones de conjuntos de datos y cuándo abstenerse de afirmaciones inciertas. Así, los repertorios narrativos evolucionan hacia esquemas más ricos que reducen la carga cognitiva y permiten trasladar la atención de recopilar información a detectar patrones y poner hipótesis a prueba.

La mentoría es el acelerador decisivo en esta trayectoria. Los periodistas sénior modelan la indagación en campo, demuestran cómo negociar acceso con fuentes reticentes y brindan retroalimentación detallada, línea por línea, sobre borradores. Enseñan a los juniors cómo formular preguntas que generen respuestas sustantivas, cuándo otorgar anonimato y cómo equilibrar precisión y empatía. Organizacionalmente, medios independientes pequeños como *News & Market* y *The Reporter* refuerzan este aprendizaje mediante sesiones de retroalimentación editorial, visitas compartidas de campo y formación interna en fotografía, investigación legislativa y verificación de datos. Estas rutinas sostienen una cultura de aprendizaje-aprendizaje que comprime la curva de aprendizaje del novato. En esta ecología, el conocimiento tácito también circula de forma lateral: colegas intercambian contactos, verifican afirmaciones entre organizaciones y critican sus historias mutuamente; prácticas que llevan a concebir a los colegas periodistas como compañeros en la supervisión pública más que como competidores.

Las cualidades personales desempeñan asimismo un papel decisivo. La curiosidad impulsa la exploración interdisciplinaria, la humildad mantiene vivo el aprendizaje continuo y la resistencia permite persistir en condiciones difíciles. Los reporteros describen la autoformación continua —leer artículos académicos, informes gubernamentales y medios internacionales— como una forma de mantener comparaciones actualizadas y evitar el localismo. La pasión por la agricultura y un sentido de misión cívica sostienen la motivación incluso en condiciones laborales precarias y con reconocimiento limitado. La estructura organizacional complementa estos impulsos individuales: editores que contextualizan asignaciones con casos previos y realizan debriefings posteriores ayudan a los novatos a anclar hechos nuevos en mapas conceptuales duraderos. Talleres específicos y sesiones abiertas de revisión por pares cultivan normas compartidas de exactitud, claridad y cuidado.

Aplicar el marco novato–experto y la teoría de esquemas aclara que la competencia profesional en el periodismo agrícola no es un rasgo estático, sino una capacidad lograda: cognitiva, ética y social. La experticia emerge a medida que el conocimiento se densifica y se interconecta; la práctica se vuelve reflexiva; y el juicio ético se profundiza mediante la experiencia real. El crecimiento cognitivo (esquemas más ricos e integrados) es inseparable de los cambios prácticos (selección más precisa de temas, verificación de métodos mixtos y narración accesible). El progreso se acelera gracias a la mentoría y al aprendizaje organizacional, se sostiene por la curiosidad y el compromiso cívico, y se modula con la conciencia de las propias limitaciones. En última instancia, la experticia en periodismo agrícola se comprende mejor como profesionalismo situado: la capacidad de ver estructura en realidades complejas, traducirla para públicos diversos y hacerlo con precisión, independencia y cuidado.

Influencias multinivel en el desarrollo profesional

Los hallazgos muestran que el profesionalismo entre los periodistas agrícolas de Taiwán surge de la interacción dinámica entre factores individuales, organizacionales e institucionales más amplios, en consonancia con el marco multinivel del modelo de jerarquía de influencias (Shoemaker & Reese, 1996). En el nivel individual, un compromiso duradero con el servicio público sostiene el crecimiento profesional. Los entrevistados describieron de manera consistente un impulso moral —“hacer que más personas sepan”— que sostiene las largas jornadas y el trabajo emocional del reporte en campo. La curiosidad funciona como el motor del aprendizaje: los reporteros buscan respuestas en ámbitos científicos, políticos y de mercado, y tratan cada asignación como una oportunidad para refinar su criterio profesional. La formación previa orienta las trayectorias iniciales, pero no las determina. Una formación agrícola puede acelerar la creación de confianza y la verificación —el



lenguaje técnico compartido (por ejemplo, estrés térmico) agiliza entrevistas con agricultores y reduce el riesgo de ser malinterpretado— a la vez que enriquece el debate editorial interno. Sin embargo, esta misma formación puede transformarse en una desventaja si fomenta el uso de jerga especializada o suposiciones sobre lo que el público ya sabe. Por ello, la traducción —escribir para un lector lego sin alfabetización agrícola— emerge como una disciplina individual central. En todos los casos, la pasión por la fuente fue un mejor predictor de permanencia que las credenciales formales: quienes continuaron asumieron la agricultura como infraestructura cívica y el periodismo como una vocación. Los principales riesgos individuales son el desbordamiento trabajo-vida y el agotamiento, especialmente en salas de redacción reducidas donde la multifuncionalidad es la norma.

Las prácticas cotidianas convierten la motivación en crecimiento profesional. Los reporteros descubren historias mediante la observación inmersiva y luego ensamblan evidencia heterogénea —fotografía de campo, verificación catastral, series estadísticas, documentos de política y literatura técnica—. La verificación en el periodismo agrícola es iterativa y dialógica. Los periodistas no dependen de versiones aisladas; cruzan información entre múltiples fuentes, buscan evidencia documental y empírica para ir más allá del rumor. Cuando surgen discrepancias, consultan expertos o testigos adicionales para refinar su comprensión. Las técnicas de entrevista también evolucionan con la experiencia: lo que comienza como un formato rígido de preguntas y respuestas se convierte gradualmente en un diálogo flexible y receptivo. Los reporteros más hábiles aprenden a obtener hechos verificables incluso de funcionarios reticentes, manteniendo al mismo tiempo el vínculo y la sensibilidad ética hacia sujetos vulnerables. Las rutinas de escritura también enfatizan claridad y responsabilidad. Los periodistas estructuran sus historias mediante preguntas guía, traducen términos técnicos a lenguaje claro y procuran evitar daños, particularmente cuando las comunidades pueden ser vulnerables a ataques en línea o distorsiones de política pública. El trabajo con audiencias forma parte de esta ética: antes de publicar, suelen probar borradores con colegas o amistades no especialistas para garantizar que el razonamiento complejo siga siendo transparente para el público general.

En el nivel organizacional, los medios agrícolas independientes y nativos digitales suelen ser pequeños y de estructura horizontal. Sus fortalezas son significativas: autonomía para escoger temas; comunicación interna ágil; mentoría permeable (los sénior abren sus agendas de contactos, lideran visitas de campo conjuntas y revisan borradores línea por línea); y un intercambio deliberado de habilidades mediante reuniones editoriales y cursos breves (por ejemplo, búsqueda de datos, fotografía, navegación legislativa). Modelos de negocio que evitan la publicidad display —donaciones lectoras o subsidios cruzados mediante

comercio electrónico— amortiguan presiones comerciales y políticas, y permiten dedicar atención a temas de largo plazo y poco “populares”, como la gobernanza de tierras o la gestión del estiércol. Sin embargo, estas mismas características generan vulnerabilidades. Las plantillas reducidas obligan a los reporteros a cubrir múltiples funciones (escritura, fotografía, gráficos básicos, publicaciones en redes), los sistemas de recursos humanos pueden ser incompletos y los límites entre trabajo y vida personal tienden a difuminarse, elevando la fatiga. Los presupuestos limitados ralentizan la adopción de formatos que consumen más recursos (video, visualización avanzada de datos) y restringen el tiempo disponible para investigaciones muy extensas, incluso cuando el equipo tiene ambiciones editoriales elevadas. Por contraste, los medios más grandes o cuasi-públicos pueden ofrecer edición más estable y una división del trabajo más clara, aunque el espacio editorial puede reducirse con los cambios de liderazgo o por expectativas de patrocinadores, lo que lleva a algunos reporteros a abandonar estos medios para proteger su autonomía profesional.

En el nivel social-institucional, el entorno mediático y político más amplio configura tanto oportunidades como restricciones. Los medios especializados han elevado la relevancia pública de la fuente agrícola dentro del ecosistema informativo, pero la atención de los medios tradicionales aún se concentra principalmente durante crisis (por ejemplo, alzas de precios, desastres). La polarización de audiencias constituye un desafío recurrente: investigaciones que examinan políticas políticamente marcadas (como proyectos de energía verde en tierras agrícolas) pueden generar reacciones hostiles de partidarios que leen la cobertura a través del lente identitario. Los periodistas responden reforzando la transparencia de las cadenas de evidencia y la imparcialidad en las fuentes. Los regímenes de comunicación gubernamental también tienen peso. El incremento del control de relaciones públicas, la ralentización en la entrega de documentos y la reticencia de expertos a hablar oficialmente dificultan la verificación; los reporteros contrarrestan esto mediante estrategias documentales, triangulación de múltiples fuentes y construcción de redes de expertos que hablan únicamente en contexto. Las dinámicas de plataformas también condicionan la práctica. Con el descenso del tráfico proveniente de redes sociales y el aumento del tráfico por búsqueda o acceso directo, los equipos priorizan textos profundos con visuales sólidos y experimentan selectivamente con formatos accesibles, adoptando nuevos medios solo cuando mejoran de forma comprobable la comprensión, en lugar de perseguir viralidad. Finalmente, ante la ausencia de una asociación profesional formal para reporteros agrícolas, el intercambio de conocimientos y la creación de redes dependen de vínculos en campo y de la colegialidad intermedios —una infraestructura informal que suple parcialmente la falta de capacitación y apoyo institucional.



El cultivo y mantenimiento del profesionalismo entre los periodistas agrícolas de Taiwán revela la interacción entre la motivación individual y el contexto organizacional, tal como lo enmarca el modelo de jerarquía de influencias. En el nivel individual, el crecimiento profesional se deriva de la pasión intrínseca, la convicción moral y un sentido de deber cívico que sostiene la dedicación a largo plazo hacia la agricultura y la justicia ambiental. La formación del conocimiento es acumulativa, moldeada por la mentoría, el aprendizaje continuo y la adaptación reflexiva a nuevas tecnologías y expectativas de audiencia. En el ámbito organizacional, medios pequeños e independientes como *News & Market* encarnan tanto las fortalezas como las tensiones de las estructuras horizontales: autonomía, colaboración estrecha y transparencia conviven con sobrecarga laboral, escasez de recursos y riesgo de agotamiento. Estos medios, guiados por su misión y respaldados por modelos de financiamiento que protegen la independencia editorial, deben negociar constantemente presiones externas —audiencias polarizadas, restricciones gubernamentales y las demandas de las plataformas digitales— al tiempo que mantienen la integridad periodística y la responsabilidad social (Beam, 2003; Ferrucci, 2015). Dentro de esta ecología, el profesionalismo no es un rasgo fijo sino un logro en permanente negociación, sostenido por el compromiso ético, la cultura organizacional y la resiliencia colectiva a lo largo de múltiples capas de influencia (Ryfe, 2009; Nayman, 1973; Chien, 1998).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Este estudio examinó la evolución del periodismo agrícola en Taiwán y cómo un pequeño grupo de periodistas dedicados ha redefinido los límites del campo, transformándolo de una fuente marginal en una plataforma central para la participación ambiental y cívica. Al rastrear su desarrollo profesional, sus convicciones éticas y sus contextos organizacionales, este estudio muestra cómo los periodistas agrícolas conectan ciencia, sociedad y democracia. Su trabajo demuestra que el periodismo agrícola no trata simplemente de cultivos o de la vida rural, sino de justicia, transparencia y sostenibilidad.

El estudio evidencia que el profesionalismo en el periodismo agrícola se sostiene en tres principios fundamentales: verdad, equidad y servicio al interés público. Los periodistas conciben su labor como una vocación moral más que como una tarea comercial. A través del rigor investigativo y la claridad narrativa, ponen al descubierto problemas sistémicos como la seguridad alimentaria, el uso indebido de la tierra y la degradación ambiental, y resignifican la agricultura como un lente esencial para comprender la transformación social. Sus esfuerzos han ampliado el significado del periodismo ambiental en Taiwán y han motivado a los medios tradicionales a atender problemáticas similares, demostrando que

incluso una comunidad pequeña y altamente profesional puede influir en toda la ecología mediática.

El marco de análisis novato–experto ilumina cómo la competencia profesional evoluciona mediante la experiencia, la mentoría y el apoyo organizacional. Los periodistas veteranos actúan como mentores que modelan prácticas éticas, orientan estrategias de investigación y transfieren conocimiento especializado. Con el tiempo, los novatos desarrollan fluidez procedimental, transformando su curiosidad y disciplina en una experticia capaz de producir juicio independiente, discernimiento ético e impacto cívico. La pasión, la persistencia y un profundo sentido de misión impulsan su compromiso sostenido con los complejos asuntos agrícolas.

A la luz del modelo de jerarquía de influencias, este estudio resalta la interacción entre fuerzas individuales y organizacionales en la configuración del profesionalismo. Los medios independientes como *News & Market* y *The Reporter* operan con jerarquías planas y equipos pequeños, lo que ofrece mayor autonomía editorial, comunicación más ágil y un fuerte sentido de propósito compartido. No obstante, estas ventajas coexisten con vulnerabilidades estructurales: los periodistas deben asumir múltiples roles —reporteros, editores, fotógrafos, gestores de comunidad—, lo cual difumina los límites entre la vida laboral y personal, y produce agotamiento crónico. A pesar de estas tensiones, los medios independientes han desarrollado modelos innovadores de sostenibilidad —como el comercio electrónico o las donaciones de lectores— que protegen la independencia editorial y resisten presiones comerciales o políticas. Estas organizaciones se han convertido en laboratorios de profesionalismo periodístico, donde convergen autonomía, mentoría y compromiso moral para generar reportajes de alto impacto.

El auge de internet y las redes sociales ha abierto nuevas oportunidades para que el periodismo independiente prospere. Las plataformas digitales permiten a los periodistas agrícolas sortear intermediarios tradicionales, alcanzar audiencias más amplias y visibilizar problemáticas rurales y ambientales antes ignoradas. Series investigativas virales —como las que abordan la agricultura de alta montaña o la contaminación por estiércol de pollo— demuestran el poder de los medios digitales para influir en el debate público y la formulación de políticas. Sin embargo, esta transformación digital también trae precariedades. El ritmo acelerado de las noticias en línea, la demanda de contenidos multimedia y la necesidad constante de interacción con la audiencia reducen el tiempo disponible para la verificación profunda y la reflexión ética. Además, la polarización en línea expone tanto a periodistas como a sus fuentes a nuevos riesgos: expertos y agricultores enfrentan ataques de troles, mientras que las agencias gubernamentales se muestran cada vez más cautelosas



y restrictivas al responder a consultas periodísticas. Estas presiones externas complican los procesos de indagación y amenazan la transparencia sobre la cual descansa la rendición de cuentas democrática. Investigaciones futuras deberían explorar cómo estas presiones del entorno digital están reconfigurando las rutinas profesionales, los límites éticos y el bienestar mental de los periodistas.

Este estudio destaca que el periodismo agrícola se ha convertido en uno de los motores clave del ascenso del periodismo ambiental en Taiwán. Al reformular la agricultura como un punto de intersección entre alimentación, ecología y justicia, estos periodistas han transformado las expectativas del público y obligado a los medios tradicionales a prestar más atención a la sostenibilidad y a las políticas ambientales. Su trabajo demuestra cómo equipos pequeños y guiados por una misión pueden generar impactos sistémicos: moldear debates nacionales, impulsar reformas gubernamentales e inspirar mayor conciencia cívica. El surgimiento del periodismo ambiental como un campo consolidado subraya la vigencia del profesionalismo para garantizar que la comunicación pública se mantenga fiel a la precisión, la empatía y la responsabilidad moral.

Si bien el tamaño de la muestra es limitado, refleja la realidad del periodismo agrícola taiwanés: una comunidad pequeña pero altamente interconectada de reporteros profesionales que han transformado el sector. Su influencia concentrada justifica el enfoque cualitativo de esta investigación, ofreciendo una mirada profunda sobre cómo el profesionalismo emerge y perdura en condiciones restrictivas. Investigaciones futuras podrían ampliar este análisis incorporando periodistas agrícolas o ambientales que trabajen en medios tradicionales, a fin de comparar cómo el tamaño institucional, la jerarquía organizacional y las rutinas de sala de redacción influyen en la autonomía profesional y los valores éticos (por ejemplo, Ferrucci & Kuhn, 2022). Asimismo, nuevos estudios podrían examinar cómo la aceleración digital, el acoso en línea y las restricciones gubernamentales a la comunicación afectan la integridad periodística y el acceso a la información en distintas plataformas.

El periodismo agrícola revela lo que subyace bajo nuestros platos y nuestras políticas. Los seis periodistas entrevistados encarnan valentía, claridad y cuidado —los sellos distintivos del profesionalismo al servicio del bien público—. Sus historias locales resuenan más allá de las fronteras, recordándonos que apoyar a estos periodistas equivale a apoyar la democracia y la justicia. Una jerarquía plana y un personal reducido aportan agilidad y libertad creativa, pero también exigen una resiliencia excepcional. A medida que el entorno mediático taiwanés continúa transformándose, la persistencia de estos periodistas en decir la verdad en medio de recursos menguantes, volatilidad digital y escrutinio político constituye un

testimonio y un llamado a sostener un periodismo que no solo informe, sino que también eleve y empodere a la sociedad a la que sirve.

REFERENCIAS

- Beam, R. A. (2003). Content differences between daily newspapers with strong and weak market orientations. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 80(2), 368–390. <https://doi.org/10.1177/107769900308000209>
- Breed, W. (1955). Social control in the newsroom: A functional analysis. *Social Forces*, 33(4), 326–335. <https://doi.org/10.2307/2573002>
- Bimber, B., & Gil de Zúñiga, H. (2020). The unedited public sphere. *New Media & Society*, 22(4), 700–715. <https://doi.org/10.1177/1461444819893980>
- Chen, P.-L. (2004). How journalists collect data? A preliminary study of expert knowledge. *Journal of Library and Information Science*, 51, 35–48. (in Chinese)
- Chi, M., Glaser, R., & Farr, M. (Eds.). (1988). *The nature of expertise*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Chiang, C.-C. (2022). Daily news verification as organizational work: A study of Taiwan's four major newspapers. *Journal of Communication Research and Practice*, 12(1), 113–152. (in Chinese)
- Chiang, C.-C. (2009). Analysis on the broadcast news interviewers' imagination of the 'audience': A discursive psychological approach. *Mass Communication Research*, 99, 119–168. (in Chinese)
- Chien, Y.-F. (1998). *A study on the conceptual structure and indicators of journalistic professionalism* [Doctoral dissertation, National Chengchi University]. (in Chinese)
- Chiesi, H. L., Spilich, G. J., & Voss, J. F. (1979). Acquisition of domain-related information in relation to high and low domain knowledge. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 18(3), 257–273. [https://doi.org/10.1016/S0022-5371\(79\)90146-4](https://doi.org/10.1016/S0022-5371(79)90146-4)
- Chung, W.-W. (1994). How do journalists ask questions? Asking good and right questions. In *Dialogue between Journalism and Art* (pp. 1–20). Taipei: Graduate Institute of Journalism, National Chengchi University. (in Chinese)
- Chung, W.-W. (1997). *The nature of journalists' knowledge: A comparison between experts and novices (II)* [Research report]. National Science Council. (in Chinese)
- Deuze, M. (2005). What is journalism? Professional identity and ideology of journalists reconsidered. *Journalism*, 6(4), 442–464. <https://doi.org/10.1177/1464884905056815>
- Ferrucci, P. (2015). Public journalism no more: The digitally native news nonprofit and public service journalism. *Journalism*, 16(7), 904–919. <https://doi.org/10.1177/1464884914549123>

- Ferrucci, P. (2018). We've lost the basics": Perceptions of journalism education from veterans in the field. *Journalism & Mass Communication Educator*, 73(4), 410–420. <https://doi.org/10.1177/1077695817731870>
- Ferrucci, P., & Kuhn, T. (2022). Remodeling the hierarchy: An organization-centric model of influence for media sociology research. *Journalism Studies*, 23(4), 525–543. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2022.2032805>
- Ferrucci, P., & Vos, T. (2017). Who's in, who's out? Constructing the identity of digital journalists. *Digital Journalism*, 5(7), 868–883. <https://doi.org/10.1080/21670811.2016.1208054>
- Jaakkola, M., Hellman, H., Koljonen, K., & Väliverronen, J. (2015). Liquid modern journalism with a difference: The changing professional ethos of cultural journalism. *Journalism Practice*, 9(6), 811–828. <https://doi.org/10.1080/17512786.2015.1051361>
- Liang, Y.-F. (1990). A study on news schema: Differences in knowledge structure between experts and novices [Master's thesis, National Chengchi University]. (in Chinese)
- Louis, M. R. (1980). Surprise and sense making: What newcomers experience in entering unfamiliar organizational settings. *Administrative Science Quarterly*, 25(2), 226–251. <https://doi.org/10.2307/2392453>
- Luo, W.-H. (1995). A study on professional values of journalists [Research report]. National Science Council. Taipei: National Chengchi University. (in Chinese)
- Nayman, O. B. (1973). Professional orientations of journalists: An introduction to communicator analysis studies. *International Communication Gazette*, 19(4), 195–212. <https://doi.org/10.1177/001654927301900401>
- Nielsen, R. K., & Ganter, S. A. (2018). Dealing with digital intermediaries: A case study of the relations between publishers and platforms. *New Media & Society*, 20(4), 1600–1617. <https://doi.org/10.1177/1461444817701318>
- Pickard, V. (2020). Restructuring democratic infrastructures: A policy approach to the journalism crisis. *Digital Journalism*, 8(6), 704–719. <https://doi.org/10.1080/21670811.2020.1733433>
- Rumelhart, D. E., & Norman, D. A. (1976). Accretion, tuning and restructuring: Three modes of learning. Center for Human Information Processing, Department of Psychology, University of California, San Diego.
- Ryfe, D. M. (2009). Broader and deeper: A study of newsroom culture in a time of change. *Journalism*, 10(2), 197–216. <https://doi.org/10.1177/1464884908100601>
- Stocking, S. H., & Gross, P. H. (1989). How do journalists think? A proposal for the study of cognitive bias in newsmaking. ERIC Clearinghouse on Reading and Communication Skills. Bloomington, IN: Indiana University.

- Shoemaker, P., & Reese, S. D. (1996). *Mediating the message: Theories of influences on mass media content* (2nd ed.). New York, NY: Longman.
- Reese, S. D., & Shoemaker, P. J. (2016). A media sociology for the networked public sphere: The hierarchy of influences model. *Mass Communication and Society*, 19, 389–410. doi:10.1080/15205436.2016.1174268
- Weaver, D. H., & Willnat, L. (Eds.). (2012). *The global journalist in the 21st century* (Vol. 1). New York, NY: Routledge.
- Wimmer, R. D., & Dominick, J. R. (2006). *Mass media research: An introduction* (8th ed.). Belmont, CA: Thomson Higher Education.